

“reality show”

“...las cadenas privadas incrementan los reality shows...”

Es muy triste ver cómo los hispanohablantes tienden a utilizar términos importados para llamar a cosas que ya tenían nombre en nuestra lengua.

Apena también comprobar la invasión de esos lamentables programas de televisión plagados de toda suerte de desgracias, infortunios y desventuras con los que se empeñan en hacernos llorar a toda costa, y que los anglohablantes han dado en llamar “reality shows”.

Y así, sin más, se nos han *colado* otras dos palabrejas inglesas que maldita la falta que nos hacían, pues no hay que hacer grandes esfuerzos para recordar que en España hemos disfrutado, hasta hace muy poco tiempo, de un periódico llamado El Caso, que algunos psiquiatras recomendaban con afán terapéutico a determinados pacientes, y cuyo contenido era ni más ni menos que el mismo de los “reality shows”, y lo conocíamos como periódico de **sucesos**.

Además, en muchos diarios españoles hay una sección que se llama **Sucesos**, donde nos encontramos con relatos de asesinatos, desdichas, infortunios, accidentes, desapariciones, secuestros, etc.

realizar

“...la reunión se realizó en secreto para evitar que se filtraran las decisiones allí tomadas...”

Hay una serie de términos (verbos, adjetivos y sustantivos) a los que podemos llamar “comodines” ya que los hablantes tienden a utilizarlos con demasiada frecuencia, desplazando así a otros que podrían ser más apropiados en cada contexto.

Algunos de ellos ya han sido tratados en nuestras fichas: tema, contemplar, muestra, mandatario...

El que criticamos en esta ocasión es uno de los más abundantes y con el que más abusos se cometen. Además de las reuniones, se realizan ruedas de prensa, elecciones, almuerzos de trabajo ¡Que difícil debe de ser realizar un almuerzo o un desayuno o tantas otras actividades que en buen español deberían **celebrarse**!

También se realizan viajes y visitas e incluso declaraciones, cuando sería mucho más correcto **hacer** esas cosas, o, en el caso de las visitas y los viajes, podrían utilizarse los verbos **viajar** y **visitar**, ya que nadie dice: “Ayer realicé una visita a mi amigo fulano”; y si lo dice, es un cursi.

reconversión

“...que en este país se ha hecho una costosa reconversión industrial.”

Aun a sabiendas de que la presente ficha es la más inútil de todas porque nadie va a dejar de usar este vocablo, nos vemos en la dolorosa obligación de comunicar a “vuestas mercedes” que el sustantivo reconversión no existe.

Es además un neologismo mal concebido. Conversión es mutación de una cosa en otra (cañones, en mantequilla...). Pero la controvertida reconversión no aparece como esta transmutación, sino como **reforma**, **renovación** o **cambio** más o menos radical de estructura o de producción de un determinado sector.

Asimismo, el prefijo RE denota repetición (reencuentro, recambio...). Reconversión sería la segunda reforma sin que se sepa de la existencia de la primera.

En resumen: se mire por donde se mire, es una palabra mal engendrada, pero con un gran éxito. Pasa mucho: la suerte de la fea, la guapa la desea.